

I.E.L.003 — Informe de seguimiento

Objetivos y alcance

Este I.E.L. contiene un extracto de la obra *Literatura Literal* de Joel Martín. La obra completa, así como más I.E.L., se pueden adquirir en www.haragan.es; *Literatura Literal* es estudio paremiológico conjetural que divaga de forma ucrónica sobre los orígenes de palabras y expresiones de la lengua.

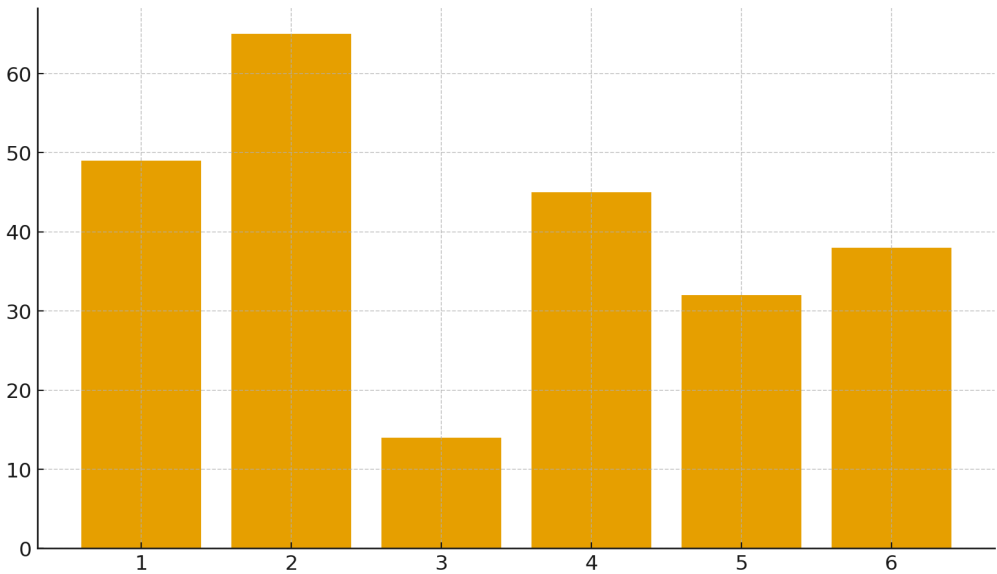
Este formato pretende ser usado para poder leer durante las largas y aburridas horas de trabajo en la oficina, sin miedo a ser cazado holgazaneado como un buen haragán.

Y recuerda, conjetura se escribe con jota.

Contenido principal

Roma, la antigua, era conocida por sus grandes obras arquitectónicas e ingenieriles, siendo la única ciudad en el mundo donde no había subidas, todas las calles fueron construidas de bajada.

También era conocida por la gran cantidad de personas que se congregaban en torno al Coliseo, formando filas kilométricas en los días de festejos y espectáculos circenses. Miles de personas aguardaban su turno durante horas para hacerse con un asiento y presenciar los juegos, tarea nada sencilla, especialmente si el programa era popular o si se trataba del año posterior a un año bisiesto.

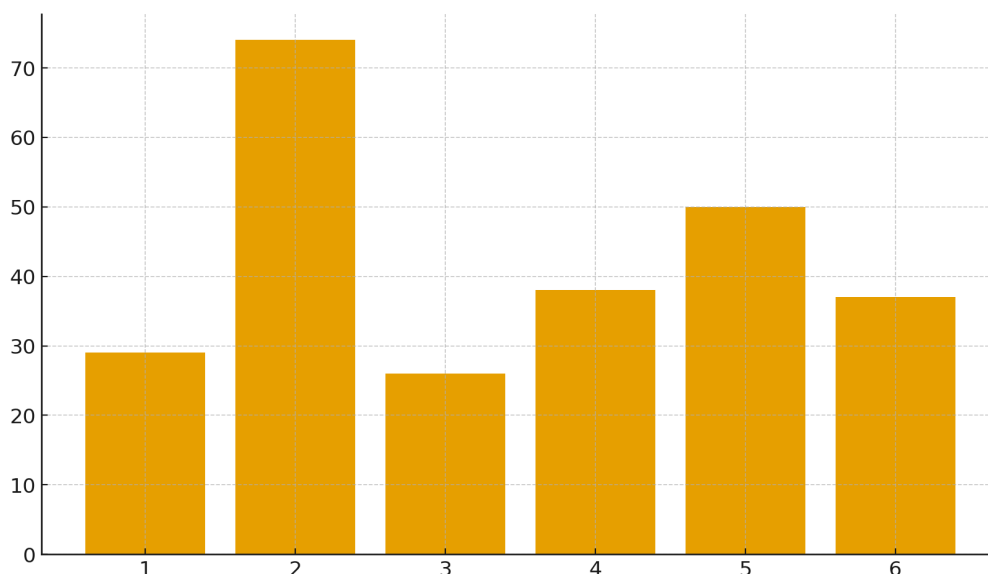


Eran muchos los que decidían dormir en las calles para disponer de una posición privilegiada en la fila y asegurar su entrada al Coliseo. Tras varios días durmiendo a la intemperie, cuando se abrían los accesos, la multitud se lanzaba en frenéticas carreras hacia las localidades más deseadas.

Parámetro	Unidad	Valor	Tolerancia	Obs.
P30	mm	956.04	±14%	Rev.A
P31	kg	197.34	±2%	OK
P32	kg	663.3	±1%	Rev.A
P33	kg	191.04	±7%	Rev.A
P34	mm	349.56	±19%	N/A

Sin embargo, había un reducto de la población que jamás se preocupaba por guardar sitio en las interminables filas, pues sabían que siempre tenían un asiento reservado en los palcos. Además de las personas disfrazadas de polígono industrial y de las personalidades autorizadas, como los altos mandos del ejército y del senado, así como los demás miembros de la alta sociedad romana, todos por encima de los 1,85m; eran aquellos hombres que disponían de un miembro viril desproporcionadamente grande los que también tenían su sitio asegurado para disfrutar del espectáculo junto al César.

Durante el resto del año, estos afortunados no solían hacer alarde de semejante desproporción y llevaban su miembro disimuladamente anudado a la cintura a modo de cinturón para sostener la toga. Algunos incluso lo usaban a modo de sofá improvisado cuando recibían visitas en casa, o lo enrollaban alrededor del cuello a modo de bufanda en las noches frescas.



No obstante, cuando llegaba la época del circo, se congregaban en las puertas de acceso a última hora y hacían infinidad de cabriolas y malabares con sus gigantescos miembros, entreteniendo a las masas que aguardaban pacientemente sus turnos en las filas. La multitud quedaba tan absorta con estas exhibiciones que no podían apartar la mirada, y era común que los transeúntes, ensimismados en el espectáculo, tropezaran con otras personas o con el mobiliario urbano. Fue precisamente por esta distracción generalizada que los romanos inventaron el semáforo, con el propósito de regular el tráfico alrededor de estas animadas actuaciones malabares.

De entre todas las exhibiciones, el acto más aplaudido por los romanos era el número en el cual los fálicos acróbatas cogían sus respectivos miembros cuales combas de saltar: con un extremo en cada mano y dejando caer el resto de miembro a plomo, a modo de catenaria, hasta el suelo. Una vez en posición, hacían dar vueltas al miembro alrededor de sus cuerpos y lo saltaban, tal y como si fueren boxeadores entrenando. Esta demostración de destreza y desproporción siempre acababa haciendo las delicias del público, quienes ovacionaban y aclamaban a los artistas como las estrellas que eran para ellos.

Parámetro	Unidad	Valor	Tolerancia	Obs.
P70	Hz	885.46	±15%	Rev.A
P71	Hz	596.74	±11%	Rev.A
P72	kg	472.59	±14%	N/A
P73	mm	389.31	±1%	Rev.A
P74	kg	280.72	±6%	Rev.A

Es conocido el gusto de los romanos por el arte, así como su sensibilidad para apreciarlo. De dicha sensibilidad por el arte nació la admiración por los “artistas de cola”, como se conocía a estos artistas por el aquel entonces. La majestuosidad de sus danzas conmovía tanto al público que quienes llevaban días guardando su lugar en las filas les cedían el paso como señal de respeto.

No obstante, siempre había quienes no estaban de acuerdo en que estos artistas pasaran por delante suyo sin haber estado guardando su lugar en la fila. Para zanjar la polémica y, probablemente, por otras razones que aún no han trascendido y que actualmente son motivo de debate en las más prestigiosas ludotecas del mundo, varios senadores promovieron una moción para oficializar el derecho a, no sólo ceder el sitio en la fila a los artistas de cola, sino a que estos tuvieran una entrada preferente y pudieran acceder a los palcos del Coliseo, aunque sus cuerpos midiesen menos de 1,85 m y no fuesen disfrazados de polígono industrial, en calidad de artistas.

Pese a la dura oposición de los eunucos, el senado acabó aprobando la moción en marzo del 153 aC por mayoría. Según se dictaminó: "todo aquel que pueda saltarse su propio miembro a modo de comba, podrá acceder a los recintos habilitados para los festejos del circo sin necesidad alguna de tener que guardar turno en la fila. Tan sólo deberá acreditar en la entrada de personalidades sus habilidades y podrán acceder en condición de artistas de cola invitados, para entretener con su espectáculo al César y demás asistentes al palco durante los intermedios".

Conclusiones

Es por este motivo, prácticamente inalterable desde hace más de 2000 años, que cuando alguien accede a cualquier evento o recinto sin haber hecho la fila de espera correspondiente, pasando por delante de quienes sí lo han hecho, se sigue diciendo que lo que ha hecho esa persona es “saltarse la cola”.